

Tradición

NUM. 15 - SANTANDER, 1 DE AGOSTO DE 1933



SUMARIO

El Gremio.—F. DE CONTRERAS.

¿Se salvan los infieles?—P. PIO M.^a DE MONDREGANES.

Algo sobre economía social (IX).—Manuel POMBO POLANCO.

Caballero de la Botna Roja.—Federico DE BERTODANO.

Relieves de la Raza.—Bernardo RUIZ.

El problema judío (I).—Marqués DE LA TOUR DU PIN.

Villegas, el predicador (III).—LONGOMA.

Una página de Menéndez Pelayo.

Bibliografía.—Antonio VAZQUEZ DE ALDANA.

Noticiero quincenal.—Sancho QUIJANO.

40
C.S.

PERFUMERIAS
DROGUERIAS

E. Pérez del Molino, S. A.



Siempre encontrará en esta Casa los perfumes más modernos y las marcas más acreditadas. Venta exclusiva de los productos de belleza del INSTITUTO HELENA RUBINSTEIN, de París. Gran surtido en objetos propios para regalos y todo lo concerniente al maquillaje moderno.

Compañía, 3 ● Wad-Bas, 3 ● Blanca, 17 (Droguería Azul)

.....
Droguería
.....

Vilafranca

.....
Perfumería
.....

Blanca, 13. - SANTANDER



Gran surtido en perfumería fina de las mejores marcas nacionales y extranjeras. Objetos para regalos, bisutería y artículos de limpieza.



Exclusivo para esta provincia de la renombrada perfumería ELIZABEHT ARDEN.

Camisería
y Confecciones

GALLO

Exposición.- Artículos
para regalos

BLANCA, 18.—SANTANDER

El Pesador

Teléf. 202

Visítenos

Le interesa
comprar en
casas de
reconocido
crédito

Lanería
y Sedas

Tejidos
y Confección

Grandes novedades

Esta Casa es la Reina de las Medias

Visitad la

II Feria de Muestras
de Santander

I. MENDIVIL

CONFECCIONES PARA NIÑOS * ESPECIALIDADES

FUENTERRABIA, 6

SAN SEBASTIAN

Comprad

El Tesoro de la Juventud
a vuestros hijos

Enciclopedia en la que los niños
adquieren toda clase de
conocimientos.

17 tomos, 350 ptas. al contado, y
390 ptas. a plazos de
15 ptas. mensuales.

Representante: Daoiz y Velarde, 3

TELEFONO 32-39

Fotografía CLAUDIO

Retratos de arte para niños, bodas,
grupos, etc., etc.

Especialidad en ampliaciones
y retratos en color

PRECIOS ECONOMICOS

Palacio del Club de Regatas
SANTANDER

Camisería y Paragüería

Díez y Marín

Géneros de punto

Gabardinas, Trincheras,
Artículos de piel

Novedades en corbatas,
guantes, medias y calcetines

Blanca, 4 y Ribera, 3. - SANTANDER

La Casa mejor surtida de Bisutería,
Juguetería y Artículos de «Recuerdo»
y «Capricho», es, sin duda alguna,

ATARAZANAS, 1. - (DEBAJO DEL PUENTE)

Continuamente se reciben novedades.—Grandiosa sección de 0,95.—Sucursal en el Sardinero.

LA MAR

HOTELES ARANA

Vergara, 7 - Teléfono 10-439
SAN SEBASTIAN

Gran Confort

Calefacción en todas las habitaciones

Agua corriente, caliente y fría

Ascensor y habitaciones con baño

BILBAO: Bidebarrieta, 2-Teléfono 13-158

ZARAGOZA: Jaime I, 50-Teléfono 16-76

Joyería y Platería

Agüero y Rodríguez

Sucesor de R. Rodríguez
Fiel contraste

San Francisco, 1 - Telef. 3512
SANTANDER



Transportes generales
a provincias y extranjero.

Teléfono 1447 - SANTANDER

Sucursal de SINFORIANO RODENAS

Grandes novedades en tejidos de fantasía,
en tela, lana y algodón

Camisería, Corbatas, Ligas y Tirantes

GRAN SURTIDO EN PAÑOS PARA
TRAJES DE CABALLERO

Calle Ancha TORRELAVEGA

LIBRERIA IMPRESA PAPELERIA RELIGIOSA

Libros de religión, estudio y recreo
Menaje para escuelas

BENITO HERNANDEZ
Ribera, 25. - SANTANDER

Ultramarinos
finos

La Barata

Artículos de
producción regional

M. Sautuola, 1

Teléfono 1608

SANTANDER

GRAN TALLER DE PINTURAS

FELICIANO HERREROS

Se realizan toda clase de trabajos en dorado, pintura y papel

SANTA CLARA, 9. - SANTANDER

CONFITERIA Y PASTERIA Horno de San José

Especialidades: Yemas Imperiales, Monjitas y Caramelos Sotileza
BOMBONERIA SELECTA

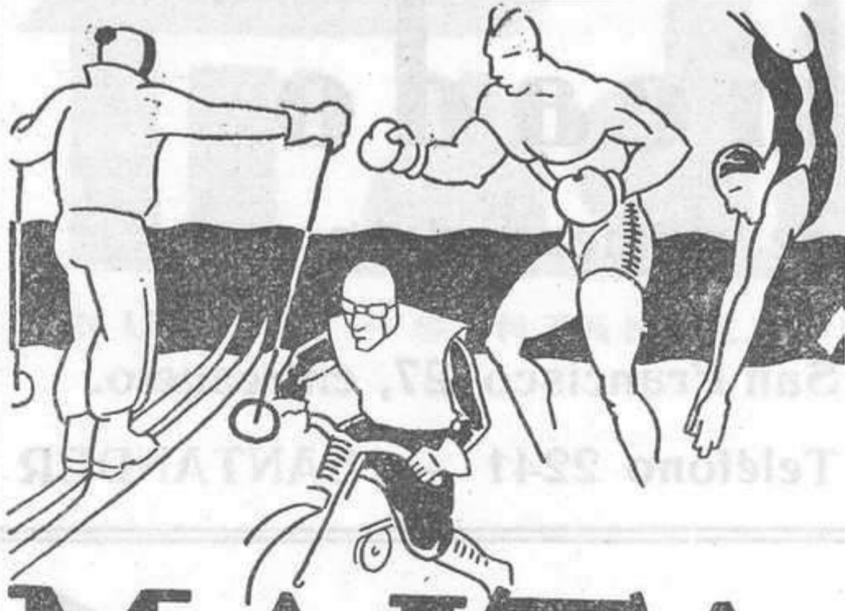
Aduana, 1



Teléfonos 1908 y 1706



SANTANDER



MALTA FOSFIN

REGENERADOR
UNICO DE GRAN
PODER VITAMI-
NICO. DE VENTA EN FARMACIAS

Himnos

Tradicionalistas

(Para canto y piano)

- I - La entrada de D. Carlos. 3 ptas.
- II - Himno de los Requetés. 2 ptas.

Nuestros correligionarios pueden pedirlos al señor Administrador de «Tradición» o bien directamente a Requeté de Barcelona, Paseo de Gracia, 17, principal, remitiendo su importe por giro postal.

La Casa que REGALA
los géneros por lo barato
que vende

El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5
Teléfono 2306
SANTANDER

Mendiorea

San Francisco, núm. 7
Teléfono num. 24-04
SANTANDER

Loza, Cristal, Bateria de cocina
Artículos para regalos



RELOJERIA SUIZA
(Casa fundada en 1850)

MANUEL PRADA
SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander
TELEFONO 17-02

Sastrería

F. Delicado

Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo.

Teléfono 2241 — SANTANDER



El receptor
de mayor alcance
con el sonido
más verdadero

Venta al contado y a plazos

Carlos Pereda Avendaño

Talleres:

Lope de Vega, núm. 6



Oficinas:

Wad Ras, 7-Teléf. 11-22

SANTANDER

FARMACIA ZAMANILLO

ANALISIS QUIMICOS Y BACTERIOLOGICOS

LABORATORIO DE ESTERILIZACION

Atarazanas, 2

Teléfono 1059

SANTANDER

Tradición

NUM. 15 - SANTANDER, 1 DE AGOSTO DE 1933

El gremio

Está de moda repetir que hoy se trata, para sobrar al mundo, de hacer una revolución económica.

Y aunque de moda la cuestión, es tan vieja como el mundo.

Para Caín, el toque estaba en quedarse con los rebaños de Abel. Para las huestes de Espartaco, entrar a saco y apoderarse de las riquezas de los soberbios patricios romanos.

Y siempre, en todo sitio o lugar, el desposeído, el miserable, el hambriento, creyó que el único arreglo del mundo estaba en la igualdad económica.

Y Dios, conocedor de las miserias de la humana naturaleza, promulgó dos preceptos: no robarás y no codiciarás los bienes ajenos.

Y de estos preceptos de derecho divino natural, se deduce fácilmente que la propiedad es de derecho natural y las desigualdades sociales un postulado de justicia distributiva.

Pero es el caso que cuando al pueblo se le arranca la fe y la esperanza en Dios y otra vida, para el hambriento y miserable no queda más que este dilema: el suicidio, la esclavitud o la anarquía.

De otra parte, los pueblos descreídos y materialistas, tuvieron siempre como premisa un régimen político, acatólico o anticatólico.

Y el termómetro de la represión y de la tiranía siguió siempre la temperatura religiosa de los gobernantes y poderosos, como dijo el gran Donoso.

TRADICION

Por eso, hoy que está de moda atacar la riqueza ajena, surgen a centenares los San Franciscos.

Lo malo es que para cada San Francisco auténtico, hay cien Diegos Corrientes disfrazados de franciscanos.

Estos tales recuerdan aquello de Aristóteles, que decía que el modo más fácil de hacerse partido, era hablarle a los pobres mal de los ricos.

Y unos, en nombre de Marx, y todos, o casi todos, hablando de lo que no saben y no entienden y prometiendo lo que ellos no han de dar, porque no lo tienen todavía, han traído al proletariado a este estado de odio y envidia, puente para pasar a las cadenas de un régimen despótico o precipitarse en la anarquía.

Y lo que son las cosas.

En esta pavorosa cuestión, como en tantas otras, sólo en el tradicionalismo está la solución. Pero yo quisiera que nuestros jóvenes no se formaran leyendo a Tonislo, ni a Poither, ni siquiera a Aznar ni a Minguijón.

Que estudien a Santo Tomás, las Encíclicas pontificias; que se formen un concepto claro de lo que es justicia conmutativa y distributiva; que se empapen bien en la diferencia que existe entre justicia y caridad; que distingan lo que va de lo ético a lo jurídico; que se adentren en la diferencia que va de la igualdad de especie a la desigualdad natural social, con su secuela jerárquica; que no confundan la distribución del bien común, sumo de aportaciones distintas y no sumo de aportaciones iguales.

Y conseguido ésto, no hablarán nuestros propagandistas, como hacen otros, de tantas y tantas monsergas y tantas y tantas utopías.

Y como lo que es preciso no es igualar, sino remediar las desigualdades; como lo que urge es darle a cada componente social los medios para que actúe dentro de lo que pide el fin social de la naturaleza humana, vendremos a parar en que es preciso en todos los órdenes acabar con el individualismo inorgánico y pasar al corporativismo orgánico.

Y eso sólo se consigue con los gremios, modificados y encajados a las necesidades modernas, pero conservando sus notas específicas, a saber: el gremio debe de ser confesional, o sea, católico, apostólico y romano, ya que sin ésto pasaría a sindicato de resistencia, que es tanto como decir público y fomentador de la lucha de clases y escabel de políticos frescos y vividores.

TRADICION

El gremio debe ser profesional y docente, porque si no fuera más que una cofradía, sería tan enteco y raquítrico, como han sido los sindicatos católicos; profesional y docente, o sea, que cada gremio sea, además de un centro de contratación, una escuela de su respectivo arte y oficio.

El gremio debe ser propietario, con domicilio y fondos propios, regidos y administrados por el gremio, que atiendan a los accidentes del trabajo, seguro de vejez, maternidad, plus de salario familiar, etc., que al considerarse como obligaciones del patrono o empresa, solo conducen a la ruina de la agricultura, industria y comercio y, al ser administrados por el Estado, a sus satélites al engorde de la burocracia parasitaria.

Finalmente, el gremio debe tener su representación profesional en todos los organismos administrativos y políticos de la nación, acabando así con todos los vividores y arribistas políticos, con toda la política partidista, para que no haya más que una política nacional y una sola unidad política: el Rey.

Estructurar la nueva España en los moldes doctrinales de la vieja España, he aquí, jóvenes tradicionalistas, nuestra tarea y nuestra gloria. A ello, pues, y que Dios os bendiga y ayude. Pero por los clavos de Cristo, nada de hitlerismo, ni de musolinismo, ni de centro católico alemán, ni belga, ni de democracia cristiana. Para figurines extranjeros, sobra con el liberalismo parlamentario franco-inglés, o la nueva Constitución ruso-mejicana, o el Tribunal de garantías yanqui-austriaco. Estudiemos, pensemos y construyamos en español.

Para los cimientos, Santo Tomás el Doctor Universal; para los materiales y la fachada y distribución, la cantera tradicional de pura cepa española, venero inagotable de doctrinas sólidas, originales y propias.

F. DE [REDACTED] CONTRERAS.

¿Se salvan los infieles?

Asistimos a los *cursillos* de la Universidad Católica de verano. Nos causa gratísima impresión ver la numerosa concurrencia, el entusiasmo de la juventud estudiosa, el interés de hombres de edad ávidos siempre de cultura, la competencia de los Profesores especialistas y las importantísimas cuestiones que se explican. Estos principios son augurio de un hermoso porvenir.

En uno de los grupos de jóvenes, que esperan la llegada del Profesor, se discute el problema de la salvación de los infieles, resolviéndola cada uno a su manera. Intervengo en el debate, haciendo algunas observaciones e indicando la necesidad de los principios teológicos. Uno de los jóvenes me dice: ¿No podría usted publicar un articulito en nuestra Revista TRADICIÓN, explicándonos esta cuestión? Con mucho gusto, respondí. Precisamente se publicará en breve nuestro *Manual de Misionología*, en el que tocamos también este punto. He aquí la razón de nuestro artículo que creo será de utilidad a todo buen católico que se interesa por la felicidad eterna de todos sus hermanos en Cristo.

El Apóstol San Pablo escribió a su discípulo Timoteo: «Dios quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad». Jesucristo se entregó a sí mismo en precio de rescate por todos los hombres. La Iglesia condenó la doctrina jansenista que limitaba a solo los predestinados la Redención del Salvador. Ahora bien; son condiciones indispensables para la salvación, la fe y la justificación. Sin fe es imposible agradar a Dios, y el que no renace a la vida sobrenatural por medio del bautismo, no puede entrar en el reino de Dios. Por tanto, ¿qué será de tantos millones de infieles que no tienen fe, no son miembros de la Iglesia de Jesucristo, ni han recibido la gracia santificante del bautismo que remite la culpa de origen? ¿Cuál será la suerte de tantos infelices que inculpablemente están fuera del verdadero camino de salvación? ¿Se condenarán tantos millones de almas que se encuentran en la imposibilidad física de tener conocimiento de la verdadera fe, y nunca han oído que Jesús Redentor murió por ellos? Esto parece que se opone a la voluntad salvífica de Dios y a su bondad. ¿Cómo se explican estas proposiciones antitéticas, aparente-

TRADICION

mente contradictorias? ¿Se excluyen mutuamente? He aquí el problema a resolver. Mas antes conviene prenotar algunas nociones.

a) La voluntad salvífica universal de Dios es antecedente y condicionada; supone siempre el libre ejercicio de la voluntad humana y el uso voluntario de los medios.

b) Los infieles pueden ser *positivos* y *negativos*: los primeros rechazan, o no quieren, abrazar la fe suficientemente propuesta; los segundos no la abrazan por imposibilidad y falta de conocimiento suficiente.

c) Las verdades absolutamente necesarias para la justificación son por lo menos dos: que Dios existe y que es remunerador.

d) No basta conocer estas y otras verdades con la luz natural de la razón, por medio de las criaturas, es necesario creerlas por *motivos sobrenaturales*, por la autoridad de Dios revelante. Así lo declaró el Vaticano (Can 2, *De Fide*) y resulta del Juramento antimodernista impuesto por Pío X, y se defiende por los más eminentes Teólogos. La doctrina contraria fué condenada por Inocencio XI como errónea

e) La fe sobrenatural necesaria, con necesidad de medio, para salvarse, puede ser de dos maneras *in re et in voto*. Aquí se dividen los teólogos: unos dicen que es necesaria *in re*, y, por consiguiente, no admiten ningún supletivo; otros, sin embargo, afirman que basta *in voto*, cuando no es posible en toda su realidad.

f) El Sacramento del Bautismo es también medio indispensable para salvarse. Se distinguen tres clases de bautismo *fluminis, sanguinis et flaminis*. *Per se* el necesario para salvarse es el agua, el lavacro de regeneración, establecido por Jesucristo; pero, si independientemente del sujeto, no puede este realizarse, suple el Bautismo de sangre, como en los Catecúmenos e Inocentes que dan la vida por la fe; y por el bautismo *in voto*, para los que murieron con vivísimos deseos de recibirle, pero les fué prácticamente imposible; así vemos que Cornelio recibió el Espíritu Santo que fuera bautizado.

g) El conocimiento de la fe sobrenatural y el deseo del bautismo pueden ser explícitos o implícitos, es decir, que sólo de un modo general desee cumplir en toda la voluntad de Dios y acomodarse a sus enseñanzas. Supuestos todos estos prenotandos, vamos a proponer las diversas soluciones que los teólogos han dado a la cuestión propuesta.

Primera opinión.—Estío y Silvio, teólogos de la Universidad de Douai, con algunos escritores, hacen de los infieles una masa de condenados. En síntesis afirman

TRADICION

que Dios estableció con voluntad antecedente los medios generales para la justificación y salvación; mas no los especiales inmediatamente aplicables a todos y cada uno de los hombres.

Esta sentencia es contraria a la justicia de Dios y a la redención de Cristo. No es conciliable con el axioma teológico que resume el pensamiento tradicional de la Iglesia: *Facienti quod est in se Deus non denegat gratiam*. Se acerca, además, a las doctrinas de Bayo y de Jansenio sobre la predestinación y la gracia. Inocencio X condenó como herética la siguiente proposición sacada del *Agustinus* de Jansenio: Es semipelagiano decir que Cristo derramó la sangre y murió por todos.

Segunda opinión.—Otros, usando de mayor benignidad, dividen los hombres infieles en dos categorías: buenos y malos. Estos, pecando mortalmente, se condenan. Los demás se pueden subdividir aún en dos clases: unos mejores, que no sólo observan la ley natural, sinó que procuran naturalmente por la luz de la razón orientarse hacia Dios, procurando amarle, honrarle y servirle. A estos Dios se revelará milagrosamente y les concederá la gracia necesaria para la salvación. Otros, sin embargo, se sirven de la razón sólo para vivir honestamente, según los preceptos de la ley natural. Estos tales no pueden condenarse, porque carecen de pecado mortal personal y están llenos de muchas obras naturalmente honestas. No pueden tampoco salvarse, porque están privados de la fe y la gracia que les elevan al estado sobrenatural. ¿Qué será de ellos?—Se les concederá una bienaventuranza semejante a la de los niños sin el bautismo. De este sentir son Mons, De Seyssel, De la Lucerne, Frayssinous y otros.

Esta sentencia piadosa y benigna, no presenta a su favor sólidas razones y fundamentos.

Tercera opinión.—Algunos protestantes modernos admiten, después de la muerte, un estado de prueba, por el que hemos de pasar todos los hombres y ser purificados. Los que no tuvieron en este mundo conocimiento del cristianismo, se les someterá a la prueba en el otro, en el cual se decidirá su suerte. Esta opinión es evidentemente falsa y contraria al dogma católico.

Cuarta opinión.—El Card. Billot dice que la edad adulta no se ha de juzgar por el desarrollo físico, sinó por el intelectual. Como los infieles en su mayoría son pueblos y razas, fisiológica y psicológicamente degeneradas, tienen una inteligencia obtusa y limitada, encontrándose moral e intelectualmente casi al mismo nivel de

TRADICION

los niños. Por consiguiente, es de creer que el limbo esté poblado de muchísimos infieles adultos.

a) Primeramente debemos afirmar que ni en la Escritura, ni en los Padres ni Escolásticos y Teólogos medioevales y del siglo XVI se encuentra esta teoría.

b) Se apoya en un supuesto falso, porque los infieles, salvo raras excepciones en las que se puede verificar sus afirmaciones, tienen *generalmente* la razón bastante desarrollada para conocer la ley natural. Santo Tomás asegura, y con él la mayoría de los Escolásticos, que los preceptos generales de la ley natural son conocidos de todos. Así nos lo confirman los estudios hechos por célebres etnólogos Le Roy, W. Schmidt, Durkhleim y otros.

c) Dios no limita la salvación, o las condiciones intelectuales del hombre, sino a su conducta.

Quinta opinión.—El P. Mazzella menciona la opinión de aquellos que distinguen dos clases de fe: 1.^a Una *late dicta*, que se cree por el testimonio de las criaturas en las verdades indispensables; y Dios conferirá la gracia de la justificación siempre que no se ponga óbice. 2.^a La fe *extrictamente sobrenatural*, cuyo asenso se funda siempre en la autoridad de Dios revelante.

Comúnmente los teólogos exigen esta fe *extricta* para la justificación y excluyen como insuficiente la fe *lata*. La observancia de la ley natural con esa fe *lata* natural también son insuficientes para la justificación.

Sexta opinión.—Un buen número de Padres y célebres teólogos sostienen que, haciendo los infieles lo que está de su parte, no poniendo obstáculo alguno a la justificación, observando la ley natural, por ellos conocida, e imposibilitados de adquirir la fe por el medio ordinario de la predicación evangélica, Dios les concederá la *revelación inmediata*. La primera gracia, pues, será la misma revelación, y, mediante ella, la justificación. Esta parece ser la opinión más probable y la que mejor explica la conciliación de la voluntad salvífica de Dios con la necesidad de la fe para conseguir el fin sobrenatural.

¿Cómo se verifica esta revelación y justificación inmediatas? De muchas maneras. Indicamos algunas:

- a) Por acción inmediata del mismo Dios, que infunde la fe y la gracia.
- b) Por ministerio de los Angeles.
- c) Por intervención milagrosa del hombre.
- d) Por otros medios providenciales, como el paso por regiones infieles de misio-

TRADICION

neros, comerciantes, exploradores, aventureros, cautivos, etc. Dios dispone de mil medios para revelar esas verdades necesarias y conferir la gracia de la justificación.

Esta es en síntesis la doctrina teológica acerca del problema. Mas no hemos de olvidar que el medio ordinario para la salvación es la extensión del reinado de Jesucristo sobre toda la tierra, el establecimiento de la Iglesia católica en todos los países, en todas las inteligencias y en todos los corazones, para lo cual estamos todos obligados a trabajar.

P. Pío M.^a MONDREGANES.

Montehano, 25 de Julio de 1933.

Algo sobre economía social

IX

De la manera superficial, a que, la índole de este trabajo obliga hemos visto que, contra lo que Marx afirma, en forma bien ligera por cierto, puede existir la acumulación de capital, efectuada de una manera justa, que no suponga un despojo de la clase trabajadora, una vez que se admita la justicia del capital originario. No queremos decir con esto que no hayan existido casos, y aun existan tal vez, en que el obrero se haya visto privado de una parte de la riqueza producida, que en justicia le correspondía, pero esto es muy diferente que afirmar de una manera absoluta que toda la plus valía, o nueva riqueza producida corresponda al trabajador.

Ahora bien, dijimos en el capítulo anterior, que el fundador de la escuela marxista, no fustiga más que la acumulación del capital sin entrar para nada a tratar, de si el capital primitivo, engendrador de los nuevos capitales, era o no de la justa pertenencia del capitalista. Mas en buena lógica, es imposible prescindir de justificar tal pertenencia o posesión, pues si no lo hiciéramos, y partiéramos de ese supuesto, aunque todas nuestras deducciones fueran lógicas, siempre resultaría que existía una injusticia original que marcaría con su sello imborrable todo el proceso ulterior de la formación de capitales.

Tal empresa, la de la justificación de la propiedad privada, es sin duda un poco superior a mis fuerzas, y resultaría por otra parte algo ridículo, que lo que con tanta autoridad y ciencia han tratado nuestros Papas y los Doctores de la Iglesia, fuera tocado por mi ignorancia aunque solo sea reproduciendo sus textos. Por ello y para seguir la norma desde un principio seguida de moverme siempre en el campo de nuestros enemigos he de tratar este asunto con argumentos de la misma índole que los que emplea la escuela contraria.

Aunque Carlos Marx se burle de ello, (recuérdese lo dicho a este particular en el capítulo VII núm. del 15 de Mayo) la primer causa originaria de la acumulación de capital, es *La desigualdad nativa de los hombres* Dice S. S. Leon XIII en su encíclica *Rerum Novarum*—«Afánanse, es verdad, por ello (por llegar a la igualdad de los hombres) los socialistas; pero es en vano y contra la naturaleza misma de

TRADICION

las cosas ese afán. Porque ha puesto la naturaleza misma en los hombres, grandísimas y muchísimas desigualdades. No son iguales los talentos de todos, ni igual el ingenio, ni la salud, ni las fuerzas, y de la necesaria desigualdad de estas cosas siguiése espontáneamente desigualdad en la fortuna—Y yo añado: aunque mil revoluciones agiten la sociedad humana, en busca de esa igualdad, cuantas veces vuelva la normalidad a la vida, otras tantas volverán a aparecer las desigualdades, como el agua y el aceite se separan en capas bien distintas en cuanto cesa la agitación que provoca su mezcla.

Esta desigualdad fué causa de que desde un principio los bienes naturales que Dios puso al alcance del hombre fueran desigualmente aprovechados por unos que por otros. Siendo natural que el cazador más hábil almacenara pieles que no le eran necesarias para sus necesidades. Y el labrador más fuerte labrase más tierra y cosechase más fruto del que le era necesario para su manutención. ¿Son injustas estas fuentes de acumulación de bienes? Es el caso que estos primeros pasos en la acumulación de riquezas se ajustan casi al concepto marxista, ya que en un principio no hay más causa productora de riqueza que el trabajo.

Como causas originarias nos da la Iglesia por boca de sus Pontífices Leon XIII y Pio XI la ocupación de cosas sin dueño y el trabajo del hombre transformando la materia libre. Pero pensando solo un poco sobre estas causas originarias de la propiedad, veremos que en resumidas cuentas no existe más que una, el TRABAJO de los hombres. Efectivamente, las tierras que el hombre primitivo ocupaba por no tener dueño, no estaban labradas ni preparadas para el trabajo. Desde que Adán y Eva fueron echados del paraíso, Dios les condenó a ganar el pan con el sudor de su rostro, y fuera ya del Eden donde los frutos estaban al alcance de su mano, la tierra no les daba alimentos, ni vestidos, ni cobijo, sino empleaban su trabajo en procurárselo. Aparte de esta consideración bíblica, los hombres primitivos solo con su trabajo tallaban las piedras que formaban sus hachas con las que cortaban los árboles. Y solo con su trabajo afilaban las quimas con que roturaban la tierra, y solo con su trabajo formaban las ballestas que disparaban las flechas de sus cazadores.

Ya ven los socialistas cómo el origen del capital no es tan injusto como ellos se esfuerzan en demostrar, y cómo por el contrario está en perfecta armonía con sus teorías de que solo el trabajo es el productor de la riqueza. En este punto de partida estamos perfectamente de acuerdo.

TRADICION

Las jerarquías que pronto aparecieron en la sociedad humana, jerarquías producidas por las desigualdades señaladas, (los ancianos tenían la jerarquía de la edad que al fin no es más que una desigualdad en el tiempo) fueron causa de que se iniciara en ciertas manos la acumulación de capitales. Acumulación aceptada de buen grado por las sociedades primitivas en cuanto que esa acumulación tendía a procurar el bien común, haciendo una redistribución de la riqueza entre los componentes de la sociedad según sus necesidades. Es decir que ya en dichas sociedades aparecía el concepto cristiano de que los Jefes, no eran sino unos meros administradores del bien común, teniendo la obligación de atender las necesidades de los débiles con todo aquello que no fuera necesario para su sustento y el mantenimiento de su jerarquía.

Pero en estas sociedades como en todas, habría hombres fuertes y débiles, hábiles y torpes, amantes del trabajo y de la holganza; y si un hombre en seis horas por ejemplo, produjera la riqueza necesaria para su sustento, si trabajaba ocho horas porque sus fuerzas se lo permitían, ¿no tendría el mismo derecho a poseer y disponer de la riqueza creada en esas dos horas últimas? Este hombre con tal riqueza, podría hacer una de estas dos cosas; gastarla en vivir mejor, o guardarla para empleos futuros, por ejemplo para no trabajar en los últimos días de su vida. En realidad, lo mismo, en tiempo, hubiera trabajado un hombre a razón de seis horas diarias durante cuarenta años, que a razón de ocho durante treinta. Y en el mismo caso estaríamos si en vez de suponer que un hombre trabaja más tiempo supusiéramos que por sus condiciones especiales de fuerza o de destreza, daba más rendimiento en las mismas horas. El exceso de riqueza producida, sería indudablemente suyo y podría disponer de él como quisiera, con la limitación única del bien común. Por ejemplo no podría destruirlo, no podría retirarlo del intercambio si con este hecho producía una carestía dañosa para el común etc., etc.

Naturalmente que si un hombre produce más que consume, a la fuerza tiene que ir acumulando riqueza. Y la posesión de esta riqueza, cómo adquirida por el trabajo, aún desde el punto de vista marxista, es legítima y su poseedor podrá disponer libremente de ella con sólo las limitaciones que, como digo, impone el interés común.

Pero cuando un hombre muere, ese capital acumulado por él ¿cómo debe emplearse? Los socialistas, por lo menos en alguna de las modalidades en que hoy

TRADICION

están divididos, llegan a aceptar la desigualdad entre los hombres debida a las distintas condiciones de unos y otros. Lo que no admiten de ninguna manera es que los hombres al nacer se encuentren en distintas condiciones para la lucha por la vida. En esto, y en cuanto se refiere a las enormes diferencias que en la actualidad existen en la situación económica de los hombres, tienen razón. No hacen falta muchas consideraciones para convencer a un cristiano de la iniquidad que entrañan tales *desigualdades extremas*; ni hay que esforzarse tampoco mucho para hacer ver que, pese a todas las intervenciones de Estado, la caridad cristiana, es decir la intervención de la religión, es la que ha llenado el mundo de obras conducentes a remediar en lo posible tales desigualdades. Pero si esto es bien cierto, también lo es que la trasmisión de bienes es perfectamente justa; justicia que aparece clara al considerar la familia como una sociedad. ¿Por qué los bienes de cualquiera, los del Estado por ejemplo, se han de perpetuar en ella, y han de disfrutar de ellos las personas de distintas generaciones, y solo en la sociedad familiar ha de prohibirse a sus componentes el disfrute de unos bienes cuya propiedad es perfectamente legítima por su origen?

La escuela comunista comprende perfectamente la fuerza de este razonamiento y resuelve el inconveniente... suprimiendo la familia. El procedimiento es simplista, pero eficaz, terriblemente eficaz. El comunista lo sabe bien pues lo tiene aprendido de su maestro y engendrador el judaísmo, que la familia cristiana puede ser el escollo donde tropiece la nave de su revolución. El judaísmo, progenitor de todos los movimientos marxistas, no ha cesado un momento de atacar a la familia cristiana con armas poderosísimas y arteras. La corrupción de las costumbres, de la cual libró siempre a la familia judía, ha sido su arma principal, y con tanta habilidad la ha manejado que rara es la familia cristiana que no lleva bien acusadas las cicatrices de las heridas recibidas.

La propiedad privada, es uno de los sostenes de la familia, y siendo esta la célula de toda sociedad, en este concepto tiene aquella su mejor defensa.

La argumentación socialista de que con la actual organización de la sociedad, se impide a las clases humildes el poder mejorar su condición económica, está plenamente desmentida por la realidad. Apenas si hay una familia de las llamadas ricas que conserve su riqueza durante más de dos generaciones. Y por el contrario, estamos continuamente viendo ascender al primer rango económico a gente nacida en las capas más humildes de la sociedad.

Sin alistarnos en la escuela de los Fisiócratas, no podemos negar la existencia de leyes naturales que coadyuban a este movimiento nivelador.

(Continuará)

MANUEL POMBO POLANCO

Caballeros de la Boína Roja

En los brevísimos momentos que en mi prisión podía dedicar al ejercicio corporal, al dar mi paseo inscribiendo un ocho en el cuadrilátero de mi celda, andaba representando al gran Cervantes algunas veces, a los pobladores de los jardines zoológicos las más de ellas; impidiéndome rugir la satisfacción que me dominaba por sufrir persecución de la gente que nos rige y raja; y falto de caletre para trasladar, no digo a un libro, ni siquiera a unas cuartillas lo que mi corazón rumiaba como consecuencia de los sucesos de Madrid, Zaragoza y Tetuán de las Victorias, en relación con los hombres de temple de nuestra tradición, rascaba mi sesera en busca de forma adecuada para algo que no acababa de dibujar mi imaginación sujeta por consideraciones de orden de la moral.

Dios N. S. a quien debo chorros de su gracia, se compadeció de mi inutilidad e inspiró a un santo y sabio varón una carta cariñosísima, sacándome del atolladero. Dice así la carta;porque la mayor calamidad que padecemos es la cobardía, que se ha apoderado de *todos*. Ni es maravilla, ¡que se ha sembrado en cincuenta años de falsa paz y «transacciones», por no decir cobardía! Hasta que prenda en todos y máxime entre los jóvenes el espíritu de una Orden que digo yo en serio, y en broma fundo no hay remedio eficaz para España. ¿Quieres tú saber en que consiste?... Es cosa sencilla, pues solo consta de dos artículos.

Primero: *Saber morir*; para pertenecer a la Orden no hay que tener miedo a la muerte y por ende a ninguna otra calamidad temporal. Es enseñanza de Cristo: no temáis al que puede dar muerte a vuestros cuerpos, temed a quien puede matar el cuerpo y luego condenar vuestras almas *Hunc timete*.

Segundo: *Saber matar* siempre que tenemos derecho y lo tenemos de continuo al vernos atropellados e indefensos; antes los que deben defendernos, son muchas veces los verdaderos enemigos. El derecho de la propia defensa es de derecho natural y por lo mismo de derecho divino. ¿Qué te parece?...» Que eso era lo que yo mascullaba y no me atrevía a articular por temor a errar.

Sí, los atropellados somos los tradicionalistas y los caballeros de la Orden han de nacer de los atropellados y han de tener un hábito, Caballeros de la Boína Roja será el nombre popular de la nueva orden.

¿Su Gran Maestre? Fernando de Contreras por derecho propio y aclamado por todos los novicios.

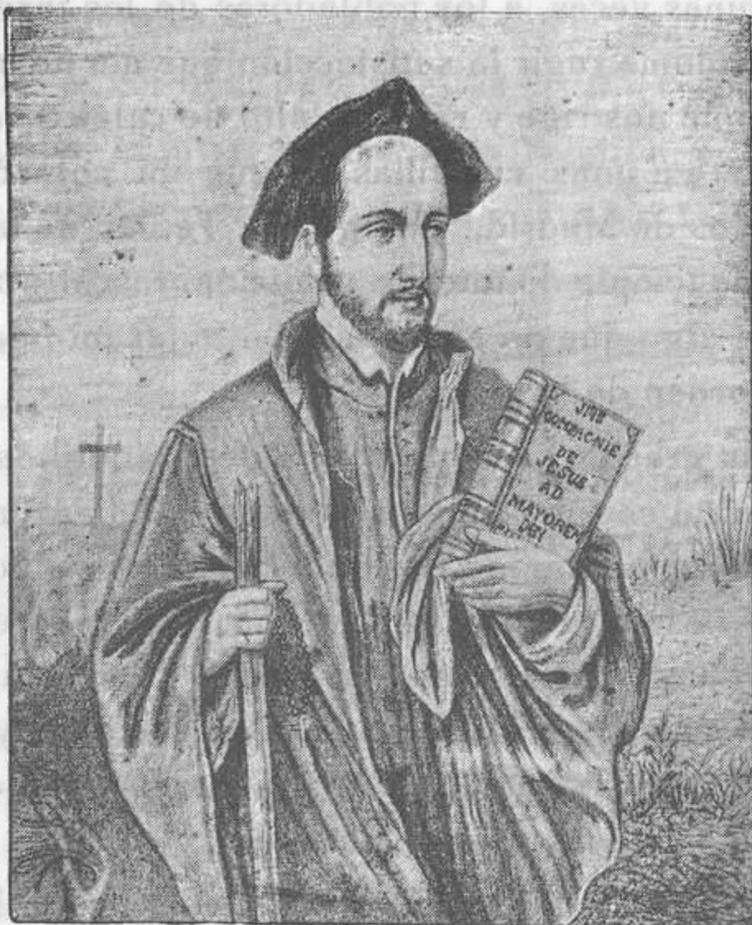
Si la idea prospera, no habré perdido el tiempo en la cárcel.

FEDERICO DE BERTODANO.

Tarazona, 8-7-33.

Relieves de la Raza

Ignacio de Loyola



Aprovechando la oportunidad de este pequeño artículo de nuestro distinguido amigo y colaborador Bernardo Ruiz, el brillante y perseguido periodista del Sur, director de «El Pueblo Católico», de Jaén, al que por una reciente y honrosa sanción del Gobernador local, se le prohíbe el ejercicio de la profesión en su provincia, TRADICIÓN rinde un sincero homenaje filial a Iñigo de Loyola, el de las DOS banderas, gloria de España, orgullo de la Iglesia, martillo y pánico de la masonería.

La figura del egregio e insigne Fundador de la Santa Compañía de Jesús, es de un relieve tal y de una elasticidad tan gloriosa que, cualquiera que sea el aspecto por donde se la contemple, es para los que aman a la ínclita Compañía, de una grandeza inimitable, tal que difícilmente podrán apreciarla los que, en sus estudios críticos o científicos, miran todas las obras a lo humano, con dotes de uno u otro matiz.

Siempre se ha mirado a San Ignacio bajo el prisma de la prudencia, enalteciendo las más de las veces por una energía de alma propia de un general de hierro, de continuo y de un modo creciente, apresta huestes para batalla. Y es cierto que San Ignacio no anda falto de estas cualidades; pero no lo es menos que no son estas las únicas ni las que integran o completan la santidad de su vida y la noble actividad de su grande alma. Une San Ignacio a esto, que pudiéramos llamar la virilidad del santo, una ternura sin límites, ternura que no sólo la manifiesta a los que, esforzados como él, se alistan bajo su bandera, sino que tiene tam-

TRADICION

bién manifestaciones simpáticas y avasalladoras para los demás, que en el estado seglar, hijos del pecado y envueltos en la vorágine de la vida, caminamos dando tumbos de otero en otero, por las escabrosas entreveredas de esta peregrinación.

La piedad y ternura de Ignacio para con los pecadores no reconocía límites y su actividad y desvelo para consolar al desgraciado, para aconsejar al indeciso, para salvar al que estaba en peligro, tenía diversas manifestaciones, siempre plé-
tónicas de verdadera caridad y siempre inagotables en todas las vicisitudes y en toda clase de circunstancias.

Mucho se ha predicado del insigne Fundador y muchas son las alabanzas que se han oído y leído, pero son muy escasas las mientes que se han parado en este carácter de su admirable santidad: el amor y tierno celo del Santo Padre para con los seglares. Para los que hemos leído sus cartas en el «Monumenta Ignatiana» y para los que hemos pasado la vista por las diversas escenas de su vida, no ha podido pasar: San Ignacio amaba a sus hijos, se desvelaba por ellos; así nos lo dice Cámara. Pero San Ignacio no era egoísta: nos dice Rivadeneira que los amaba a todos porque amaba a Cristo; que los amaba a todos porque Cristo no tiene aceptación de personas y Cristo ama a todos los hombres.

¡Qué conceptos y que pensamientos tan soberanos estos, hoy que se quiere dar a entender que la Compañía de Jesús es enemiga de la humanidad!

El que eso diga ni sabe nada, ni conoce nada, ni siente nada: ¡Javier, Borja, Canisio, Ignacio...! ¡Qué hombres más amantes de los hombres!

BERNARDO RUIZ.

Jaén, Julio, 1933.

El problema judío y la revolución social

Ofrecemos hoy a nuestros lectores, expresamente traducida para «Tradición», una de las obras más interesantes del Marqués de la Tour du Pin, legitimista francés muerto en 1914: «El problema judío y la revolución social» Tiene hoy en nuestra patria una palpitante actualidad, ya que sólo con cambiar el nombre de Francia por el de España, podemos creer escrito para nosotros el interesante trabajo con que el Marqués de la Tour du Pin denunciaba a la Francia cristiana los ataques de la judería internacional.

Son estos momentos tan propios para hablar como para seguir callados. Momentos en los que la Providencia permite que tengan lugar los acontecimientos sorprendentes, que proyectan una suave claridad sobre situaciones graves y mal conocidas hasta ahora. El observador humilde, que, aun dándose perfecta cuenta de lo que sucedía, no se hubiera atrevido nunca a comunicar con los demás su estado de ánimo, puede intentar hacerlo, con esperanzas de ser comprendido.

Drumont, que ha tenido el mérito de adelantar tales momentos en lo que respecta al problema judío, escribía últimamente, «Los franceses de hoy día no quieren pensar; si hienden el aire rápidamente sobre la bicicleta, diríase que es para huir del pensamiento que les guía hacia el pasado y les une con él». Pero desde hace algunos meses, el aturdimiento que produce el movimiento que conduce al vacío, ha sido sustituido por un aturdimiento mayor: un estremecimiento súbito ha experimentado la nación francesa, de tal naturaleza que parece hacerla peligrar, y al mismo tiempo, en la penumbra, se nota la huella del esfuerzo perseverante de otra nación, la nación judía, que intenta rehacerse. En primer término al asunto Dreyfus; en segundo lugar el congreso del Sionismo (1), y la coincidencia fortuita o más bien providencial de estos dos hechos han hecho comprender

(1) Israelitas de todos los países reunidos por segunda vez en Basilea con el fin de buscar los medios para formar en Jerusalén un Estado independiente con el nombre característico de SION.

TRADICION

lo que hasta ahora no era bastante claro. Que los judíos forman una nación.

Lo que es en realidad esta nación, comparándola con las naciones cristianas, tanto en principios como en hechos, es lo que constituye la trama del problema judío, cuya solución consistiría en un modus-vivendi entre estas fracciones irreductibles de la humanidad.

Modus-vivendi fácil de establecer, sin violencias, sin lesión de ningún derecho natural ni adquirido, pero sin perder de vista jamás que nosotros formamos parte del reino de Cristo, y que si la nación deicida se acerca a nosotros no puede ser para otra cosa que para darnos el beso de Judas.

Los puntos a tratar en el estudio que conduce a esta convicción—puntos que yo no trato de desarrollar sinó sólo de exponer sumariamente—creo que deben ser los siguientes:

- I. — La Ciudad Judía.
- II. — La Ciudad Cristiana.
- III. — La invasión Judía.
- IV. — País conquistado.
- V. — La Emancipación.

I. — La Ciudad Judía

La llamo ciudad judía y no sociedad judía en el sentido mundano. Dicha ciudad es hermética a los extraños a ella, los cuales pueden sostener relaciones con la misma—lo que no es mi caso—pero jamás penetrarán en ella. Se considera a sí misma como la más alta aristocracia del mundo, fundando este su punto de vista, tanto en su antigüedad, como en su poderío. Aun cuando este sea reciente sus poseedores no tienen aspecto de advenedizos groseros, sinó más bien de señores orientales, siendo interesados comerciantes al mismo tiempo que fastuosos, debiendo su encumbramiento no a servicios especiales o a circunstancias particulares, sinó al hecho de haber descollado en las mismas artes que todos los de su raza practican para vivir. Estos pensamientos que presiden su vida religiosa y la conservación de sus costumbres y de sus tradiciones nacionales, son los que representan y gobiernan en realidad a la nación judía. En hecho, como en derecho, los judíos no difieren entre sí más que cuantitativa, pero no cualitativamente. Sienten igual en todo lo que les es íntimo, se comportan de la misma manera con

TRADICION

los extraños. Así resulta que no existen entre ellos divisiones y sí sólo aparentes diferencias sociales. La Ciudad es un solo bloque.

Este bloque tiene su fundamento, como toda sociedad, sobre la Religión, la Familia y la Propiedad, pero estas tres bases del orden social tienen en el bloque judío una significación propia, que constituye su personalidad y la razón de ser de la continuidad del mismo, al estado de ciudad independiente en el seno de otras naciones, y en condiciones completamente diferentes de todas las demás nacionalidades, es decir, sin territorio propio y sin gobierno a la vista.

* * *

La Religión Judía es esencialmente nacional.

Es la religión de la promesa, otorgada por Dios al pueblo elegido de hacer nacer en él un Mesías que sometería todas las demás naciones al cetro de Israel.

En esta creencia la idea de religión, la idea de filiación, y la idea de nación, son inseparables, y esto es lo que explica el fenómeno único (1) de una raza que habiendo perdido su suelo ha guardado su nacionalidad, mientras que la historia nos muestra el ejemplo de razas que conservando su suelo propio han perdido su nacionalidad.

¿En qué consiste esa promesa de que hablamos, que constituye toda su religión?

En el dominio del mundo: El reino de Dios es el reino de Israel, o al menos esto es lo que Israel ha comprendido y conservado en sí de todo lo escrito en el Antiguo Testamento (2). En efecto, en el momento de la venida de Nuestro Señor Jesucristo pocos tenían una concepción menos carnal del Redentor. Había que tener el corazón muy puro para no estar influido por ella. El pueblo judío sucumbió a esta idea. Fueron los intelectuales, como se llamaría hoy día a los Escribas y Fariseos de entonces, los que le ofuscaron. Sus clases directivas formadas por los príncipes de los Sacerdotes y los ancianos, condenaron al Divino Redentor, y las masas populares que les seguían y aplaudieron la divina pasión, quisieron, en una última imprecación, que su sangre cayese sobre sus cabezas y las de sus sucesores.

(1) Los bohemios tienen alguna analogía con esto, pero todo hace creer que son una tribu judía de la que se ha perdido la huella. En ellos se encuentra también la idea meseánica.

(2) V. Epístola de San Pablo a los Galateos m. II.

TRADICION

He aquí en lo que consiste la religión judía; he aquí en lo que ella se distingue de toda otra creencia. Es una ruptura con todo el género humano. La religión judía no hace prosélitos porque no puede hacer la transfusión de la sangre de Israel que es la única depositaria de la promesa. Pero entre todas las religiones del mundo hay una a la cual execra especialmente. Es ella la religión de Cristo, porque es la que, interpretándola de otra manera, le arrebató la promesa.

Enemiga del género humano, por la interpretación que da a las profecías, la religión judía tenía que llegar a ser la religión del Enemigo del género humano; y vamos a ver a continuación como, al fin, ha llegado a serlo.

* * *

La FAMILIA es para el pueblo judío el instrumento de la promesa, por ello tiende a conservarla en toda su pureza evitando las alianzas con extraños. Por eso da tanta importancia a la fecundidad de los matrimonios de los suyos, como teme la de los demás. Cuando la familia judía se extingue no encuentra consuelo en su religión, sinó por el contrario motivos de desesperación. Pero hay que reconocer que su vida familiar es ejemplar, lo que constituye una parte del secreto de su fuerza.

Su preocupación e interés por la familia se extiende más allá de lo que pudiéramos llamar el concepto animal o natural de la misma, referente tan sólo a los padres e hijos; una serie de usos y costumbres, que se van sucediendo de generación en generación, forma un fuerte lazo de unión entre el pasado y el porvenir.

La disciplina y organización de la familia escapa a la acción de las leyes civiles de la nación extraña a la que el Judío pertenece legalmente. Aparentemente los Judíos son cosmopolitas, como parece probarlo la existencia de sus dinastías más poderosas al mismo tiempo en París, en Viena, en Londres, en Bruselas y en Francfort; pero en realidad esta dispersión aparente de los hogares familiares, no es otra cosa que la fundación de otros tantos establecimientos coloniales, procedentes de una sólo nación. Así se dice la colonia judía de cada una de esas ciudades, lo que equivale a decir que hay una madre patria, de la que todas ellas reciben instrucciones, y a la cual deben aportar los beneficios de sus actividades. Sólo que esta madre patria no es, como para nosotros los occidentales, un territorio. Los judíos tienen de la patria un concepto más antiguo y más completo, aunque es cierto que en él falta el concepto de unión territorial. La patria es el medio social en el que se conservan las tradiciones nacionales. No importa que estos

TRADICION

medios sean uno o muchos. No importa tampoco que estén aglomerados sobre un territorio, o diseminados por todo el universo que acabará un día perteneciendo por completo a los herederos de la promesa.

* * *

La Propiedad es para la Ciudad Judía el cumplimiento de la Promesa. Los cristianos, en sus actos de esperanza, piden a Dios sus gracias en este mundo y la Gloria en el otro: los Judíos le piden sus bienes en este mundo, y no conciben apenas otra clase de paraíso. Tienen de la propiedad una idea comunista en cuanto se refiere al pueblo de Israel, negándola en lo que al resto de la humanidad se refiere. Piensan que deben poseerla en su totalidad, puesto que ha sido destinada a ellos por el Ser supremo, y a esa posesión tienden, aplicando las leyes usurarias que su Ley les prohíbe emplear con sus correligionarios, pero no con los demás hombres.

Es necesario también hacer notar que el judío no comulga apenas en la idea de que la propiedad deba ser adquirida mediante el trabajo, como piensan los demás hombres, sinó que ha de emplear de preferencia la especulación que conduce a apropiarse sin esfuerzo del fruto del trabajo ajeno. En este sentido preciso es confesar que el judío no es menos honesto que los demás, pero sí más hábil, porque todas sus facultades que son muy grandes, están únicamente orientadas en este sentido, y porque tiene sobre sus competidores extraños a su raza, no sólo las ventajas de una educación atávica, sinó además los medios que la solidaridad nacional, de que ya hemos hablado, pone en cualquier momento a su servicio en en el mundo entero.

Dios cumple siempre las promesas que hace, y por esto no ha retirado sus dones a los hijos de Israel. Si estos consideran que tales dones no se refieren más que a la prosperidad temporal es porque no han entendido que hubiera más en la promesa. Y por eso Dios les deja obtener tales bienes. La nación judía es probablemente hoy en día, y lo será seguramente en lo futuro, la más rica de las naciones del mundo, y lo será tanto más cuanto que es con el despojo de los demás con lo que se enriquece y cumple su ley.

MARQUÉS DE LA TOUR DU PIN.

(Continuará).

Villegas, el Predicador

El Barbón

III

Dejemos de paso estas gloriosas conquistas de los agentes del Gobierno, de las que se conservará perdurable memoria en algunos anales, y paremos la atención en el barullo de gente que se nota en la plaza de Ramales.

Por las calles afluye un grupo y muchos chiquillos dando voces que no se comprenden. Al ruido y alboroto, las señoras de las casas y algunas *menegildas* asoman sus cabecitas por los miradores y ventanas.

Ya se ha reunido un notable grupo de curiosos y se ve surgir en medio un hombre que bracea, mueve apresuradamente los labios y dirige sus enfurecidos ojos a las montañas que circundan.

Aunque no sea más que por aquello de «a dónde vas Vicente», acerquémonos poquito a poco a la plaza.

Es el momento culminante..., el orador ha sacado los registros más sonoros de inquisición, absolutismo, teocracia y está pintando con vivísimos colores horribles cuadros perpetrados por los *facciosos*.

Algunas manos parece que se levantan a lo alto en son de amenaza, otros escupiendo por el labio inferior se retiran disimulados y los chiquillos gritan: Viva Villegas, ¡viva el coronel Villegas!

Nunca faltaba algún iluso (I) que seducido por la palabrería hueca y retum-

(I) No se crea sin embargo por esto que arrebatara a las masas; pues su manera de ser le había acarreado muchos enemigos aún entre los liberales. Como prueba basta citar lo que hizo en Ampuero con los Tarancos, liberales allí bien conocidos, a los cuales dió una monumental paliza, porque según decía Villegas, se habían reído de él y le habían llamado cobarde.

Es de advertir además, como dato interesante que las fuerzas de Villegas, compuestas de 600 o más hombres, no se contentaban con el fusil y siempre iban provistas de un buen garrote.

TRADICION

bante del orador, iba engrosando las filas que mandaba el coronel, quien se proponía por un nuevo y bien meditado plan parlamentario, hacer un gran alistamiento de fuerzas con que exterminar en poco tiempo a los carlistas de la Montaña, sorprendiéndolos nada menos que en el Cuartel Real y centro de operaciones fijado en Valmaseda.

Y así fué que se iba por todos los principales pueblos de aquellas cercanías, y en la forma que los lectores han podido adivinar, desembuchaba un discurso en las plazas públicas incitando a los ciudadanos a vestir el morrión miliciano para defender la libertad y la Patria que corrían peligro de caer en manos de los carlistas.

Hízose famoso por esta causa en toda la comarca y era muy célebre entre los voluntarios de Don Carlos, los cuales le conocían por el nombre de *El Predicador* (1).

Era el otoño de 1872 y el Coronel Villegas había escogido como centro de sus *misiones apostólicas* en pro de la libertad los alrededores de Trucíos.

Dió sus disposiciones a la tropa y ordenó que estuvieran listas para llegar al día siguiente al sitio prefijado, soñando con nuevos adeptos que ceñirían sus sienes con laureles de victorias, aplausos de libertad y ovaciones de conquistas.

IV

Estamos en Limpias. A la puerta de humilde casita no lejos del Convento de Religiosas de la Cruz llama un clérigo.

—¿Quién?

—El cura de Agüero.

—Adelante.

En el sencillo escritorio de la casa se encuentran el cura de Agüero y el capellán de las monjas de la Cruz.

Después de un apretón de manos y los saludos de rúbrica, el cura de Agüero expone a su amigo el objeto de la visita.

—Vengo de despedida, Benito. Voy a Valmaseda; y pasar por Limpias sin saludarte, ya ves que sería imperdonable descortesía.

—¿Con que a Valmaseda, eh?

—Sí, a incorporarme a los carlistas.

(1) También era conocido por el nombre de Barbón, por sus muchas barbas.

TRADICION

—Bravo, Pedro, te felicito efusivamente y te voy a dar un recuerdo.

Y dirigiéndose a la mesita de noche y abriendo cuidadosamente el cajón, sacó un revólver que entregaba a su amigo, generosamente.

—Benito, hasta Valmaseda no necesito arma ninguna, guárdatela, que a tí es posible que te haga mayor falta.

Voy de prisa y no me puedo detener. Adios, Benito.

—Adios, Pedro. Que la suerte te acompañe.

Lector, el sencillo capellán de la casita humilde que servía el Convento de Religiosas de la Cruz, es aquel cuyo nombre ha sido no ha mucho tiempo el asunto obligado de la prensa y que, rigiendo los destinos de la Archidiócesis, conocíamos todos por don Benito Murcia y López, Arzobispo de Burgos.

El otro... el otro uno de tantos seres anónimos que guarda entre sus canas y las arrugas de su frente, heroicidades, sacrificios y cicatrices, y entre los pliegues de su pecho un corazón que es un altar, donde sólo se rinde culto a Dios, Patria y Rey. Por él no han pasado los honores, pero él ha saludado siempre al honor, y entre las joyas de su casa de Liencres dicen sus paisanos que aún existe la boína encarnada del voluntario y en la Rectoral cerquita a la Capilla del Milagro, aún se enseña la clásica chapa y la medalla conmemorativa de las batallas de Enero a Mayo del 74 debidas a la fe y al heroísmo de los Ejércitos Reales del Norte y el lazo verde de Isabel la Católica y multitud de documentos inéditos que el mundo no distingue, pero que la historia de las Cruzadas Modernas conservará en el archivo de las proezas de Cantabria.

El autor dedica un cariñoso recuerdo al humilde capellán, gloria de Santa Catalina de Corbán y lumbre de la Iglesia Española, Excmo. Sr. D. Benito Murcia y López, y rinde un saludo militar al voluntario carlista y Capellán Castrense con galones de capitán del 20 de Cantabria y veterano arcipreste de Santillana don Pedro Herrera Estrada, narrador de estas y otras muchas aventuras.

LONGOMA.

(Concluirá).

La primera expulsión de los Jesuítas,

juzgada por Menéndez Pelayo

De la «Historia de los Heterodoxos españoles».

.....El horror que produce en el ánimo aquel acto feroz de embravecido despotismo en nombre de la cultura y de «las luces», todavía se acrecienta al leer en la correspondencia de Roda y Azara las cínicas y volterianas burlas con que festejaron aquel salvajismo. «Por fin se ha terminado la operación cesárea en todos los Colegios y Casas de la Compañía (escribía Roda a don José Nicolás de Azara el 14 de abril de 1767). Allá os mandamos esa buena mercancía. Haremos a Roma un presente de medio millón de jesuítas»; y en 24 de marzo se despide Azara: «Hasta el día del juicio en que no habrá más jesuítas que los que vendrán del infierno».

Aún es mucho más horrendo lo que Roda escribió al ministro francés Choiseul, palabras bastantes para descubrir hasta el fondo la hipócrita negrura del alma de aquellos hombres, viles ministros de la impiedad francesa: «La operación nada ha dejado que desear; hemos muerto al hijo, ya nada nos queda más que hacer otro tanto con la madre, nuestra Santa Iglesia Romana».

En lo que no han insistido bastante los adversarios de la expulsión, y será en su día objeto de historia particular, que yo escribiré si Dios me da vida, es que aquella iniquidad, que aún está clamando al cielo, fué, al mismo tiempo que odiosa conculcación de todo derecho, un golpe mortífero para la cultura española, sobre todo en ciertos estudios, que desde entonces no han vuelto a levantarse; un atentado brutal y oscurantista contra el saber y las letras humanas, al cual se debe principalísimamente el que España (contando Portugal) sea hoy, fuera de Turquía y Grecia, aunque nos cueste lágrimas de sangre el confesarlo, la nación más rezagada de Europa en toda ciencia y disciplina seria, sobre todo en la filología clásica y en los estudios literarios e históricos que de ella dependen. Las excepciones gloriosas que pueden alegarse no hacen sino confirmar esta tristísima verdad.....

Nada queda sin castigo en este mundo ni en el otro; y sobre los pueblos que ciegamente matan la luz del saber y reniegan de sus tradiciones científicas, manda Dios tinieblas visibles y palpables de ignorancia.



Bibliografía

Cautivos en las Arenas

Crónicas de un confinado

Por Antonio Cano y Sánchez Pastor. —
Prólogo de Manuel de Palacios Olmedo. —
8.º.—238.—Imprenta de L. Rubio.—Madrid
5 pesetas.

Un bello libro de Antonio Cano recopila bajo este título sus crónicas de la deportación y cómo ellas es prueba de las energías, de la fe profunda de sus convicciones y del amor a la verdad, de este hombre sencillote ingenuo, que tiene sin quererlo gestos de gallardía, fino gracejo andaluz y serenidad concisa de espartano.

De su hábil prologuista, Manuel de Palacios Olmedo, tomamos una frase feliz: «Antonio Cano es uno de esos hombres que la Providencia pone en nuestro camino para que no podamos elevar el desprecio a la categoría de norma sin excepción»; bella afirmación y aún diríamos nosotros más por cuenta propia, pues si la ley de ponderación de equilibrio ha de cumplirse atávica y fatal, nuestro autor necesita que existan centenares de seres de cualidades de bondad negativa, para que la balanza espiritual alcance el fiel. Los lectores de «TRADICION» conocen las crónicas de «EL SIGLO FUTURO»; en la obra las volverán a encontrar, con su estilo llano y sereno, que no sabe de las estridencias de la ira, ni se siente deprimido por desfallecimiento, ni amargado por pesimismo.

Es el ideal cristiano un camino largo y áspero, bordeado por las pasiones, que nos conduce a una meta, que es el infinito de la paz, que es el puerto feliz de la eterna aventura. Por eso Villa Cisneros tiene el valor de un simbolismo; por sus arenas cruza la línea imaginaria del Trópico y en toda su derecha el continente no ofrece una casa, un abrigo; sólo el viento del mediodía, amo y señor de la llanura, la decora con sus dunas y remolinos, dejando, cuando reposa, vez a la reverberación solar, para que ésta edifique sus arquitecturas mágicas del espejismo. Son los mares infinitos la valla que el Hacedor puso a la grandeza del Sahara y en aquel otro mar de las arenas que cantan, puso la fantasía del musulmán la mansión de su diablo, de Eblis, el guardián del país de la sed, del país del miedo, del país del diablo, jefe supremo de los ginnas maléficos que agitan los torbellinos de arena, fiel remedo de nuestras desatadas pasiones, que estorban nuestra llegada a el mar de la paz, término de nuestro peregrinar por los desiertos de la vida.

Y estos remolinos de las pasiones y de las arenas, son la visión que ha encadenado en sus crónicas el espíritu cristiano y clásico de Antonio Cano.

ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Santander, junio de 1933.

Noticuario quincenal

El próximo día cinco, santo y cumpleaños de doña María de las Nieves, la boína roja de nuestro corazón pondrá borla de fiesta, una estupenda borla metafórica de ochenta y dos deslumbrantes cordones de oro viejo español, que es el más amarillo de los oros.

Cinco días más tarde, el día diez en cambio, «el diez de Agosto», nombre que suena ya a rótulo de plazas y calles, es fecha de dolor para nosotros los tradicionalistas, que, imaginariamente, en la santa bandera prohibida, prenderemos un crespón luctuoso por la eterna memoria de José Mari Triana, impaciente y heroico «boína roja» que murió sonriendo porque creyó que se había triunfado, y Justo San Miguel, en cuyo inerte pecho generoso, como una flor, quiso poner su Laureada José Antonio en una nueva y moderna odisea en la que a Ulises prestara sus talones voladores Mercurio

* * *

La burda y asquerosa maniobra del último complot, fué una operación que tuvo por objeto crear una disculpa para meterse, al son del himno de Riego, con algunas organizaciones no gratas al gobierno ni al régimen. Y como los tradicionalistas, gracias a Dios y a mucha honra, que de ambos modos puede decirse, estamos incluidos en el capítulo de los indeseables, se nos ha detenido centenares de correligionarios en toda España, especialmente en Andalucía, y se nos ha clausurado unos cincuenta círculos. Todo esto, naturalmente, como propina del trato de excepción de que somos víctimas habitualmente, trato que esta quincena se manifestó, aparte de alguna suspensión de mítines que otra, como el de Vigo en el Teatro Tamberlik de María Rosa Urraca, en dos denuncias y recogidas de «El Siglo Futuro», en cuya página primera prosigue a diario «Eseme», el mejor caricaturista político español, derrochando gracia, mala intención y habilidad.

Mas dicho trato de disfavor no ha sido obstáculo para que el Requeté de Barcelona formara una notable Banda de Música, para la creación de dos nuevas Juventudes en Aguilar de la Frontera y Cabra (Córdoba) y para inauguración de cuatro círculos: uno en Valencia, en Abalat de la Ribera; otro en Benicarló, Castellón; el tercero en Cestona, provincia de Guipúzcoa y el cuarto el de nuestros valientes y entusiastas paisanos de Reinosá.

TRADICION



La graciosa margarita Maruja Leoz, víctima de la cobarde salvajada de Fuencarral, repuesta ya completamente (gracias a Dios) de sus graves heridas.

TRADICION

En Ecija han hablado un domingo José M.^a Núñez, Luis Enrique Elías y José Acedo Castilla y otro después Juan Vargas, Teresita Díaz Gálvez y José Elías Ruiz; en Cocentaina y Beniarrés, Mauricio Hernández de Aldaya; en Pradoluengo, De Miguel, Amada Ortega, Angel Mozo y el canónigo diputado Gómez Rojí; en Benicarló, Manuel Bellido, José Barberá y José Bru Jordí; en Ataún, en homenaje a Dorronsoro, el diputado general de Carlos séptimo (personaje que con Zumalacarregui es tentación y envidia de los nacionalistas vascos) Pagoaga, Zabala, Elorza y Oreja Elósegui y en Madrid, clausurando el Centro Tradicionalista Femenino, pero clausurándolo en el buen sentido de la palabra, Lamamié de Clairac.

Y en la bella Galicia, en donde María Rosa siembra flores de Lis. En Cambados presentada por Quintanilla, en Santiago por Portela Seijo, en Pontevedra por Víctor Luis, en La Estrada y La Guardia, en Sansenjo y Orense, María Rosa recorre levantando esperanzas y entusiasmos, superando sus records de laureles, esa hermosa región de las hondas nostalgias en donde los monárquicos tienen un alma dos veces melancólica.

* * *

El día de Santiago, fuerte en recuerdos para los buenos patriotas y en especial para los tradicionalistas, lo conmemoraron solemnemente nuestros amigos en casi todas partes con misas de comunión, veladas literarias y actos de propaganda.

En los pechos leales floreció una oración por el Caudillo que nos arrebató la muerte hace dos años y otra por los actuales, que han perpetuado la querida memoria adoptando el ducado de San Jaime. Y entre ambas oraciones, como jaculatoria, un grito secular, que fué en días de gloria y de persecución germen de romancero y divisa de raza: «¡Santiago... cierra España!»

SANCHO QUIJANO.



La mejor Hoja de afeitar

10 hojas, Ptas. 4,50

conocida hasta el día

Especial para barbas duras

San Francisco, núm. 11 y 13

I G N A C I A

Palace - Hotel

De **DISTINGUIDO** linaje, altamente cosmopolita y dotado de todos los servicios modernos

es en **SANTANDER** el **HOTEL** de las personas de **BUEN GUSTO**.

Teléfono 14-83 ◆ **Apartado 84**

**El
Siglo Futuro**

Diario Católico-Tradicionalista

Clavel, núm. 11

Apartado 113

M A D R I D

Acaba de publicarse

Boínas Rojas

(VERSOS CARLISTAS)

por

Ignacio Romero Raizábal

con un prólogo del

Excmo. Sr. Conde de Rodezno

y 33 dibujos de

Justo Colongues Cabrero

PRECIO: 6 PESETAS

Pedidos contra reembolso al
Señor Administrador de «TRADICION»

LA VERDAD SE IMPONE

Y la verdad es que la **Casa Alonso** es la que más surtido tiene y más barato vende los **PAPELES PINTADOS** para decorar habitaciones y cristales.

DROGAS - PINTURAS - PERFUMERIA

Alameda Primera, 14 - Puerta la Sierra, 15 - Teléfono 22-76

Bodegas

V.^{da} Uzcudun



VINOS FINOS
TINTOS Y BLANCOS
RIOJA - VALDEPEÑAS
NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito en el Sardinero: **Padilla, 14-16-18**
Bajos del Casino (Estanco) **Teléfono 12-94**
SANTANDER



Pedid sus nuevas creaciones
Crema del Cantábrico
y **Pipiola**

Así como su exquisito surtido
Amaya

RESERVADO PARA EL
HOTEL CASTILLA
SANTANDER

Pensión **El Continente**

GRAN CASA DE VIAJEROS
Situado en la calle más céntrica de la población

SILVERIO GUTIERREZ
Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4
Teléfono núm. 31-03
SANTANDER

Excelente trato Precios módicos
Cuartos de baño

Preciosos modelos de calzado
para señora y caballero.
Precios muy baratos

QUINTANA Compañía, 4 (frente a la Iglesia) - SANTANDER

Compre usted en
LA ELEGANTE

¡Católicos de todas partes! engrosad la PEREGRINACION TRADICIONALISTA A ROMA

SEPTIEMBRE DE 1933

ITINERARIO A (11 días) Salida de Barcelona el 1 de septiembre.	}	1. ^a Clase (Hoteles lujo) Ptas. 825
		2. ^a » (Hoteles 1. ^a) » 600
		3. ^a especial (Hoteles 2. ^a) » 385

NOTA.—Los peregrinos que sigan este itinerario, se detendrán en Génova y Viareggio, pernoctarán en Génova, y al regreso en Niza, desde donde efectuarán una excursión a Monte-Carlo.

ITINERARIO B (8 días) Salida de Barcelona el 3 de Sepbre.	}	Clase única Pesetas 275
		DIRECTA a ROMA

Durante la estancia de los peregrinos en Roma, además de los actos que la Comisión organizadora tiene en estudio, figurará una visita colectiva a los principales monumentos en autocars (todo un día) y una audiencia pontificia especial.

En los locales de los Círculos Tradicionalistas, ha quedado instalada la oficina de la Peregrinación, a la que pueden dirigir nuestros amigos toda la correspondencia referente a la magna peregrinación, así como a la redacción de la revista «TRADICION».

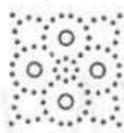
Al inscribirse, el peregrino abonará en concepto de anticipo las siguientes cantidades, según la clase en que efectúe el viaje:

Primera clase, Ptas. 75; segunda clase, Ptas. 50; segunda clase especial y tercera, Ptas. 25.

La inscripción para ambos grupos se cerrará el 15 de Agosto.

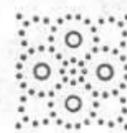
Tomad café

El Caldero



José Calderón García, S. A.

SANTANDER



Bebed

Anís Montañés

Fábrica de calzado

Especialidad en zapatillas

Hijo de Manuel Gutiérrez

Joaquín Hoyos, 7

Teléfono núm. 156

TORRELAVEGA

Tradición

ADMINISTRACION: HERNAN CORTES, 6. - SANTANDER

DIRECTOR:

Don Ignacio Romero Raizábal
Paseo de Pereda, 3

REDACTOR-JEFE:

Don Manuel Pombo Angulo

ADMINISTRADOR:

Don Nicolás Zamanillo G. Camino
Paseo de Pereda, 23

PUBLICIDAD Y PROPAGANDA:

Don Manuel Sierra Cano
J. Estrañi, 6

**REPRESENTANTE LITERARIO
EN MADRID:**

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano
Castellana, 11

**Precios
de suscripción:**

Semestre: 5,25 pts.

Año, 10 pts.

¿Desea Vd. amueblar su casa
con elegancia y fino gusto?

Visite nuestros Talleres-Exposición
y encontrará lo que desea

Casa Restegui

Alameda Segunda, 47
Teléfono 26-99

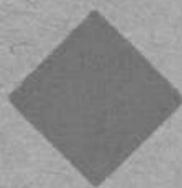
“EL Mirlo”

Fábrica de impermeables

(Única en la provincia)

El más extenso surtido en Impermeables, Trincheras, Gabardinas, Checos, Plumas, Chaquetas, Gabanes de cuero, Sedas, Fantasías, etc., a
PRECIOS INCREIBLES

Venta directa del fabricante al consumidor



Plaza de la Puntida, núm. 3

(Junto a la Iglesia del Sagrado Corazón)

Teléfono 1501

SANTANDER